



Información Migratoria Nacional

Cárteles cobran derecho de cruce a polleros



Hasta cinco mil dólares por migrante —unos 83 mil pesos al tipo de cambio del viernes— pagan los traficantes cuando cruzan por territorios controlados por los cárteles de la droga en estados del norte y sur del país, revela un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

De acuerdo con el documento titulado Perfiles y modos de operación de personas facilitadoras del tráfico ilícito de migrantes en América Central, México y República Dominicana, como parte de este derecho de cruce, los polleros también deben entregar como pago a algunos de los migrantes a quienes los grupos criminales extorsionan o los usan en la trata de personas.

“Aunque en la mayoría de los casos las redes de traficantes de migrantes parecen no estar involucradas con la delincuencia transnacional, como el narcotráfico, en algunos lugares mantienen vínculos con organizaciones criminales violentas. Esto sucede especialmente en zonas donde se debe pagar un derecho de piso por cada persona migrante que pasa por el territorio controlado por estas organizaciones, por ejemplo, en los estados fronterizos del norte y sur de México”, precisa el reporte de los organismos de la ONU.

El pago por la protección varía entre 500 y cinco mil dólares, dependiendo del número de migrantes que lleven o la procedencia, aseguró a este diario la OIM en República Dominicana, la cual participó en el estudio.

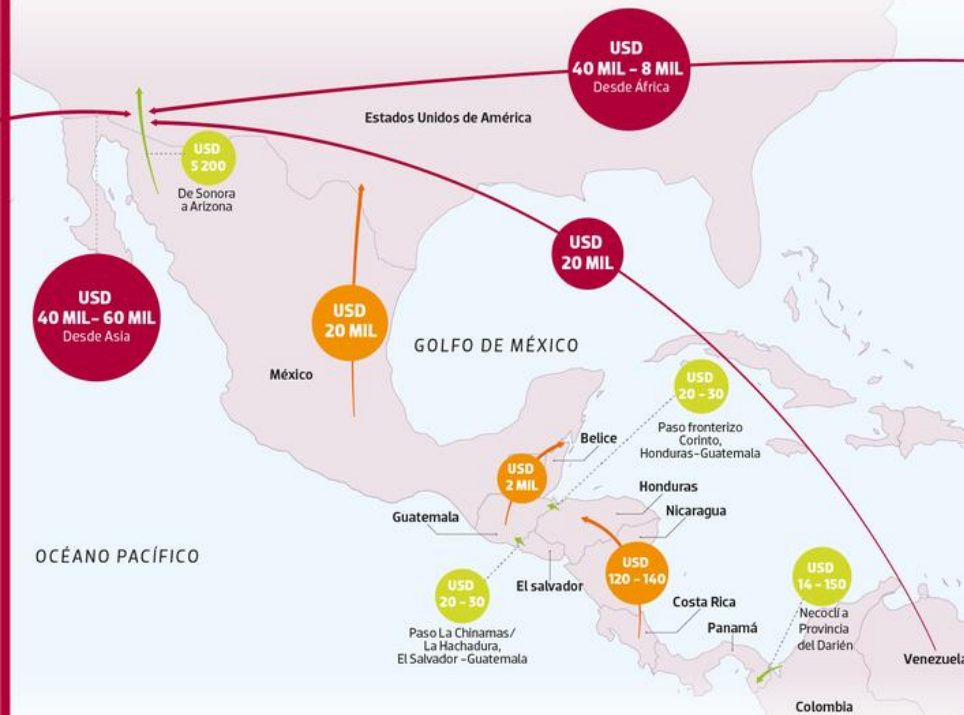


El Sol de México

LUCRAN TRAFICANTES CON VIAJES TODO INCLUIDO

INFORMANTES CLAVE SEÑALAN QUE LAS REDES GRANDES Y MEDIANAS DE TRÁFICO ILÍCITO DE PERSONAS OFRECEN PAQUETES VIP

Tipo de paquete	Servicios incluidos
VIP	Pasajes aéreos, transporte terrestre (generalmente automóviles), hospedaje (en hoteles) y alimentación durante todo el trayecto hacia la frontera sur de los Estados Unidos de América. En algunos casos este servicio también incluye la falsificación de documentos.
Intermedio	Transporte terrestre a través de distancias medias (autobús) y paso de frontera por puntos informales.
Económico	Cruce por puntos informales en motocicleta, lancha, camión de carga o caminando.



FUENTE: REPORTE PERFILES Y MODOS DE OPERACIÓN DE PERSONAS FACILITADORAS DEL TRÁFICO ILÍCITO DE MIGRANTES EN AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y REPÚBLICA DOMINICANA, ELABORADO POR LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) Y LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO (UNODC)



La organización InSight Crime ha detectado al menos siete cárteles: el del Golfo, Caborca, el de Juárez, Sinaloa, Jalisco Nueva Generación, del Noroeste y los Zetas, que tienen presencia en las principales rutas por las que los polleros trasladan a los migrantes hacia Estados Unidos desde la frontera sur de México.

El Cártel de Caborca opera principalmente en Sonora, el Cártel del Golfo en Tamaulipas, el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) en Baja California, el Cártel de Juárez en Chihuahua y Los Zetas en Matamoros, Tamaulipas, mientras que el de Sinaloa tiene presencia en casi todos esos estados y en Chiapas, al sur del país.

El tráfico de personas hacia Estados Unidos ha evolucionado hasta ofrecer paquetes VIP, que para los migrantes de Asia pueden costar hasta 60 mil dólares —poco más de un millón de pesos— por persona, según el informe de las agencias internacionales, elaborado con base en declaraciones de informantes clave.

Estos paquetes incluyen pasajes aéreos, transporte terrestre (generalmente en automóviles), hospedaje en hoteles y alimentación durante todo el trayecto hacia la frontera sur de la Unión Americana. En algunos casos también incluye la falsificación de documentos.

El costo por este paquete depende del lugar de procedencia, desde África o Asia, de donde las personas suelen ser trasladadas a Sudamérica y luego suben por el continente hasta Estados Unidos. Los costos van desde los 40 mil hasta los 60 mil dólares; mientras que desde Venezuela o República Dominicana el promedio por persona es de 20 mil dólares, desde Cuba 16 mil, desde el sur de México 15 mil y desde Guatemala o Belice 18 mil dólares.

Los polleros también ofrecen paquetes económicos que incluyen trayectos más cortos, como el paso por la selva del Darién por 140 a 350 dólares, el paso fronterizo Corinto de Honduras a Guatemala por 20 a 30 dólares y el paso fronterizo de Guatemala a México por 25 a 40 dólares, según documenta el estudio de la OIM.

“Los servicios de facilitación de los traficantes pueden ser proporcionados de manera esporádica por un solo individuo de la comunidad que ofrece un servicio puntual o pueden formar parte de un complejo engranaje coordinado por una red más amplia. En este último caso, se ha identificado la creación de paquetes, incluyendo una serie de servicios incorporados que suelen ser manejados por redes grandes y medianas vinculadas al crimen organizado”, explica el documento.



Para Eduardo Bueno, especialista en migración y crimen organizado de la Universidad de las Américas, el tráfico ilícito de migrantes puede adoptar diversas modalidades, desde acciones realizadas por personas de forma independiente hasta organizaciones complejas conformadas por grupos criminales, que abarcan varios países.

Según Bueno, los roles y el número de participantes varían considerablemente e incluso, las personas involucradas no necesariamente se conocen entre sí.

“Cada vez son más grandes y más sofisticadas las redes de traficantes, son redes transnacionales que por su naturaleza ilícita hacen casi imposible obtener datos precisos sobre la cantidad de personas involucradas tanto en la facilitación como en la contratación de servicios para llegar a su objetivo”, dijo en entrevista con El Sol de México.

De acuerdo con el informe de la OIM, la estructura base de las redes de tráfico ilícito de migrantes en la región está compuesta por el líder, quien se encuentra a la cabeza, seguido del guía, coyote, pollero o primo, quien se encarga de las tareas relacionadas con el cruce irregular.

Pero también existen los enganchadores o reclutadores, quienes se encargan de atraer a personas migrantes ofreciendo los servicios relacionados con el tráfico. Éstos generalmente operan en las afueras de las terminales de autobuses cerca de albergues.

Están además los monitores, también conocidos como banderines, halcones o campanas, quienes se encargan de monitorear y brindar alertas sobre el movimiento de los cuerpos policiales y militares, así como alertar sobre la presencia de cualquier persona ajena a la comunidad o red.

Y existen los encargados de servicios básicos, quienes se encargan de que los migrantes cuenten con alojamiento, alimentación, cambio de divisas, Internet, entre otros servicios que se brindan según el pago que haya realizado el migrante.

Generalmente, según la OIM, se trata de operaciones transnacionales que logran organizar viajes sofisticados que incluyen el movimiento de personas por varios países o regiones, combinando múltiples medios de transporte, como avión, barco y automóvil, y en algunas ocasiones usando documentos falsificados o fraudulentos. ([Roxana González, El Sol de México, Ocho columnas y República, p. 4 y La Prensa, Nacional, p. 16](#))

¿Qué viene para México con la Ley Abbott?



La eventual entrada en vigor de la Ley SB4, promovida por el Gobierno de Texas y que permitiría la expulsión de cualquier migrante incluso por su apariencia física, puso en predicamento al Gobierno de México.

Dicha legislación, que permitiría a las autoridades texanas detener personas por su simple apariencia física y expulsarlos de su territorio, está actualmente congelada y en litigio en una Corte de Apelaciones de Estados Unidos.

En un escrito presentado ante dicha Corte, el Gobierno de México advirtió que la aplicación de la Ley SB4 afectaría negativamente las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos.

Aunque el Gobierno mexicano no forma parte del litigio que emprendió la Administración Biden contra el Estado de Texas y su Gobernador Greg Abbott, la figura de Amicus Curiae le permite hacer llegar a la Corte sus consideraciones para que los juzgadores cuenten con mayores elementos al momento de resolver.

Por su parte, el Embajador de Estados Unidos en México, Ken Salazar, indicó que la Administración Biden coincide con el Gobierno mexicano en que la ley SB4, impulsada por el Gobernador republicano de Texas, Greg Abbott, es inconstitucional.

En redes sociales, señaló que tanto Estados Unidos como México trabajan para que el sistema migratorio sea ordenado, seguro y humano, a la par de asegurar la frontera.

"Compartimos las preocupaciones de México sobre la dañina e inconstitucional ley SB4 de Texas, razón por la cual continuamos impugnándola en los tribunales", explicó. (*Rolando Herrera, Reforma, Nacional, p. 4*)

Esperanza y formación en cada rebanada de pizza



Jóvenes en situación de abandono social han encontrado en cada rebanada de pizza más que un empleo formal.

Personas en situación de calle, migrantes o en abandono familiar que trabajan en Pixza y son parte de un programa de reinserción social en el que cada día, además de participar en la elaboración y repartición de pizzas gourmet, hechas de maíz y con ingredientes típicos mexicanos, reciben formación para buscar nuevas oportunidades.

Pixza es un trampolín para estos jóvenes que, mientras trabajan, reciben las herramientas para encontrar su propio camino profesional, así como habilidades socioemocionales que los alistan para la reinserción social", dijo a Excélsior Andrea Cháirez, directora de Comunicación de Pixza.

Detalló que, bajo el lema "Que tu pasado, no defina tu futuro", trabajan en colaboración con organizaciones no gubernamentales que se coordinan con albergues y organizaciones no gubernamentales que tratan con estos jóvenes en esa situación y mientras van trabajando en la cadena, durante un proceso que dura 18 meses, son capacitados en diversas áreas técnicas.



La mayoría de la plantilla de los agentes de cambio, como nombran a los jóvenes del programa, son mujeres y, de acuerdo con Romina Rossi, directora de Comercialización y Comunicación de Pixza, el modelo de negocio ya tiene presencia en la Ciudad de México, con dos sucursales, pero que también distribuye su producto en Querétaro y Monterrey.

En la capital del país actualmente laboran ocho agentes de cambio, misma cantidad que se renovará al cumplirse el plazo de acompañamiento.

Cada que uno de estos agentes de cambio sale y encuentra un mejor trabajo, Pixza da un paso más en la ruta del cambio”, agregó.

La pizza es única e innovadora. La base está hecha con maíz azul y encima cuenta con diferentes ingredientes como saltamontes, chile poblano, flor de jamaica, chorizo, cochinita pibil, carne enchilada, mole y queso oaxaqueño, entre otros. Además, está bañada en una salsa de distintas de especias.

Otra característica de la firma es que distribuye a tiendas sus pizzas congeladas y selladas al alto vacío, para que los clientes pueden adquirirlas y calentarlas en casa.

La diferencia la marcamos desde la entrevista. En Pixza no existe discriminación. El proceso de reclutamiento no tiene preguntas en materia de género, destacó Cháirez.

En el cuerpo directivo y administrativo, así como en el técnico y operativo el crecimiento con inclusión es evidente. “En Pixza jamás he sentido un límite como mujer. Hablar de inclusión es orgánico”, subrayó.

Si no podemos generar esa inclusión, no estamos siendo Pixza”, agregó Rossi.

En el perfil de abandono social hay muchas mujeres que enfrentan limitantes al momento de buscar trabajo. Enfocarnos en ese nicho es muy complejo”, indicó.

Cháirez destacó las cifras del estudio de movilidad social, del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, que de 100% personas que se encuentran en abandono social, 80% es mujer. Tan sólo en la Ciudad de México, unos 20 mil jóvenes están en abandono social.

El agente de cambio “comienza con aprender nuevos hábitos y la disciplina para mantener un trabajo estable. Después, se trabaja en su desarrollo profesional y personal para evolucionar y, finalmente, lograr una vida independiente, ser capaces de mejorar gradualmente su calidad de vida y tener estabilidad”, dijo a Stanford Social Innovation Review, Natalia Pedroza, una gerente de Pixza.

Rossi destacó que “el día de pago es cuando el agente de cambio muestra que puede utilizar un recurso que ganó en Pixza para mejorar su realidad, es decir, logró comprarse algo que le hacía falta, terminar la prepa, meterse en un curso, equipar su casa, meter a su hijo a la escuela, etcétera, el pago es cuando concretan una meta”.

Mientras más Pixza, más inclusión”, subrayó. La firma busca que el modelo de negocio se expanda para que cada rebanada de pizza no sólo alimente, sino que también cambie la vida de más personas. ([Ilian Cedeño, Excélsior, P.p. y Nacional, p. 7](#))

Información Migratoria de los Estados

Chihuahua

'Pese a leyes duras... entraremos a EU'



Apenas se baja de los hombros de su padre, lan encuentra algo con qué jugar: pequeñas piedras que lanza al Río Bravo.

Desde el lado mexicano, su madre y su padre dan un respiro profundo y observan la frontera entre Ciudad Juárez, Chihuahua, y El Paso, Texas.

En sus ojos se reflejan las decenas de migrantes apostados en un campamento improvisado en el lado estadounidense, plegados a una malla ciclónica y una alambrada de púas que, pese a ser reforzada, sigue siendo vencida por cientos de personas que llegan esta frontera, donde ni el despliegue de la Guardia Nacional de Texas los detiene.



El niño de tres años opta por jugar ahora con una espátula y un desarmador hallados en el camino, con ellos escarba el suelo arenoso.

Su padre, Jorge Fuentes, de 33 años, lo sube de nueva cuenta a sus hombros y camina hacia una zona del río donde el tronco de un árbol seco es utilizado como "puente" para evitar caer en el agua y llegar hasta la llamada "Puerta 36", una entrada no oficial en la que los migrantes se han concentrado en los últimos meses para entregarse a la Patrulla Fronteriza y solicitar asilo.

Fuentes salió hace dos meses de Cúcuta, Colombia, con su esposa y dos de sus cuatro hijos. A Ian lo carga sobre sus hombros cuando toca caminar por horas, mientras que su esposa, Ismaili Arévalo, de 25 años, lleva al más pequeño, Lian, de apenas un año.

A esta familia se unieron otros migrantes de Venezuela y Centroamérica, con quienes formaron un grupo de apoyo y protección desde que subieron al tren en el sur de México para llegar hasta la frontera con EU, país al que esperan cruzar pese al endurecimiento de las medidas en Texas para evitar su paso.

"Nosotros vamos a lograr pasar", sentencia Fuentes, quien dejó en su país a otras dos hijas por temor a que durante la travesía fueran víctimas de algún delito.

El hombre partió de Colombia el 22 de enero pasado porque la precariedad económica no le permitía alimentar ni vestir a sus hijos. Él se dedicaba a la extracción de carbón coque para la fabricación de acero.

"Si usted trabaja, no come; si lleva pa' pagar renta, no vive", lamenta.

Ahora que la familia ha llegado a unos metros de El Paso ve complicada la situación, pero no imposible.

Ello debido a que en los últimos días se ha registrado una situación tensa en la "Puerta 36", donde decenas de migrantes han derribado parte de la malla ciclónica y la alambrada de púas, lo que ha desatado el uso de la fuerza de los elementos de la Guardia Nacional texana, quienes los han sometido y posteriormente entregado a oficiales de la Patrulla Fronteriza.

"Es el sueño cruzar ahorita", narra Fuentes con la boca seca.

"La ley puede ser muy dura y eso, pero para Diosito no hay nada imposible, para él todo es posible y nosotros tenemos mucha fe de que nosotros vamos a alcanzar a entrar", expresa a su vez su Ismaili.



En los seis países que recorrió esta familia, el hambre y el frío fueron una constante, pero ellos no se rinden.

"Teníamos tres días sin comer y él (su hijo de un año) no era capaz de sentarse se me caía", recuerda.

El otro niño se enfermó en la Ciudad de México por las bajas temperaturas, pero en su paso encontraron gente que los apoyaba y fue así como pudieron llegar a la frontera.

"Acá en México hay mucha gente buena, pero nos hizo falta un médico, pero gracias a Dios tienen las defensas buenas", comenta Fuentes, quien tiene un primo en EU que sería su patrocinador en caso de que su petición de asilo sea aceptada.

Cuestionado sobre cuál es su expectativa en caso de lograr pasar y solicitar asilo, asevera que dar una mejor vida a su familia, así como ayudar a sus padres, hermanos y a dos hijas que dejó en su país.

Y es que pese a las barreras, la Ley SB4 y el discurso antiinmigrante del aspirante republicano a la Presidencia de EU, Donald Trump, su fe es inquebrantable.

"Nosotros vamos con el corazón grande, nosotros vamos dispuestos a que mi Dios, así pongan ellos leyes, mi Dios es grande y nos va a ayudar", asevera.

'El gobierno no sirve'Esta familia colombiana ha venido acompañada por una pareja venezolana y otro varón centroamericano, a quienes conocieron en el camino.

En medio de la Ley SB4, impulsada por el gobernador republicano de Texas, Greg Abbot, con la que se permitiría arrestar, encarcelar y deportar a indocumentados, la ola migrantes no ha cesado en su intento por cruzar hacia Estados Unidos.

Para el venezolano Robert Montoya, de 40 años, la situación con esta norma, que invadiría competencias federales en materia migratoria, es complicada, pero recuerda que aun así saldrán más connacionales y de otros países de América.

"Uno viene migrando porque el país de uno no sirve, el presidente, el gobernador, alcaldes, esos no sirven, esos son una cuota de ladrones todos, tienen el país desvanecido".

Montoya reprochó que el presidente de su país, Nicolás Maduro, había dicho que iba a ayudar a los pobres, y ha sido lo contrario porque se ha dado un éxodo de connacionales.

"Ojalá nos den la oportunidad de votar por aquí pa' votar en contra de él, el presidente Maduro", indica quien salió de Venezuela junto con su esposa desde el 7 de diciembre de 2023, fecha a partir de la cual han estado en diferentes países.

"El que se nos ha hecho más difícil es éste (México) porque nos regresan, hasta hoy en día que llegamos hasta aquí".

Uno de los momentos más dramáticos fue atravesar la selva del Darién.

"Allá se vieron muchas cosas malas, muy feo", rememora Montoya.

"Dios es grande, Todopoderoso", comenta a su vez su esposa.

Un ciudadano fronterizo que suele acudir a llevar ayuda a los migrantes al Río Bravo, los llevó a comer mientras analizaban qué decisión tomar. *(Pedro Sánchez, Reforma, Nacional, p. 4)*

Ciudad de México

Reubican a extranjeros que acampaban en La Merced



Debido a las presiones de vecinos y comerciantes, a algunos conflictos entre éstos y los extranjeros, así como por las actividades de Semana Santa en la zona, las personas migrantes que por más de seis meses han acampado en la Plaza de la Soledad, en La Merced, fueron reubicadas a la plaza El Caballito, afuera del Metro Candelaria.



La mayoría de ellos esperan la cita CBP One para solicitar asilo en Estados Unidos, se mudaron hace dos semanas con todo y sus casas de campaña y las pocas prendas con que cuentan. Estamos mejor, más tranquilos, porque allá (en La Soledad) era la peleadera por el agua; con los vecinos; con haitianos había grescas todos los días, se pelean por los hijos, coinciden migrantes consultados por La Jornada.

María, una joven hondureña que migra con sus dos hijos pequeños, de cuatro y ocho años de edad, y cursa un embarazo de casi siete meses, cuenta: vino gente, al parecer de la alcaldía, y nos dijeron que nos viniéramos para acá, dijeron que era por la feria que se puso por la Semana Santa. Acá está mejor. Allá (en la Plaza de la Soledad) teníamos que pagar hasta 20 pesos para bañarnos, luego no tienes con qué pagar, y pasas hasta tres días sin bañarte.

Agrega que en este nuevo lugar tampoco hay desavenencias, porque se organizaron mejor, aunque lamenta que su carpa cada vez esté más maltratada por las veces que debe levantarla y volver a armarla. A la sombra de algunos árboles, junto con otra compatriota instalaron un anafre en el que cocinan quemando trozos de madera.

Espera la cita CBP One, ya voy a cumplir un mes de estar pidiéndola, y aún no me sale y dice no estar tan segura de quedarme aquí hasta que me salga, porque miro que muchos se están yendo en el tren. Hoy se fueron un montón.

José, ecuatoriano, refiere que en el desalojo del campamento de la Plaza de la Soledad llegó personal de la alcaldía y elementos de la policía capitalina. Nos dijeron que nos teníamos que venir para acá, llegaron en camiones.

Considera que la reubicación está mejor. Aquí estamos más tranquilos, cada quien se puso donde se quería ver mejor; hay haitianos, venezolanos, hondureños, de Guatemala, de todos los países, hasta mexicanos indigentes.

Lleva 15 días acampando en su casa de campaña, reforzada con plásticos. Estoy con una prima y una amiga. Como ya no tienen dinero se emplean en trabajos informales en el mercado, en ferreterías, en construcción y han venido por nosotros hasta los chinos, trabajamos con ellos en locales, vendiendo ropa, zapatos en el centro. Nos pagaron mil 800 pesos a la semana.

El Grupo de Monitoreo Frontera Centro, conformado por Cafemin, Servicio Jesuita a Refugiados, entre otros, estima que hay más de 2 mil 500 personas viviendo en campamentos irregulares en la Ciudad de México.

Benito Torres, párroco del templo Santa Cruz y la Soledad, estima que en las áreas aledañas hay unos 600 migrantes. La mayoría se concentra en La Merced, en el Centro y en Tepito porque hay trabajo para ellos, aunque la mano de obra es barata. Así ganan algo de dinero para seguir.

Señala que los extranjeros están viviendo en las calles porque no hay suficientes albergues y al gobierno le falta tener programas o algo muy específico para nuestros hermanos migrantes. Hay acciones, pero son muy intermitentes.

Menciona que debido a la cantidad de personas en contexto de movilidad que se encontraban en su albergue tuvo que cerrarlo por tres semanas, y también por las actividades de Semana Santa. De por sí hay roces entre vecinos y migrantes, no los quisiera con los comerciantes, sería un problema más grande. [\(Jessica Xantomila y Carolina Gómez, La Jornada, Portada y Política, p. 3\)](#)

Agredido en Plaza Giordano Bruno denuncia discriminación



El haitiano que recibió una golpiza por parte de hombres y mujeres que exigen vivienda y mantienen un campamento en la calle Roma, colonia Juárez, se llama Fenolph; quien sostuvo que fue una injusticia la agresión que sufrió tras asegurar que nunca agredió a un niño, como se le acusó antes de la trifulca.



Entrevistado en el campamento ubicado en la Plaza Giordano Bruno, adonde regresó la noche del viernes tras recibir atención médica, con ayuda de su esposa y cuñada –quienes hablan y entienden español– relató que dormía en la acera junto a una iglesia cuando un niño de 7 años, que jugaba en la calle, le pasó por arriba de sus piernas, e insistió en que no le pegó, mientras su familia con la que llegó a la capital desde hace cuatro meses coincidió en que fue una injusticia y recibió un trato discriminatorio.

La tarde de ayer el hombre, de unos 50 años, se encontraba en su casa de campaña mientras su esposa le aplicaba fomentos de agua en la cabeza, donde tiene los rastros de la golpiza.

La familia de Fenolph está a la espera de que el gobierno estadounidense le otorgue la cita por medio de la aplicación CBP One para desplazarse hacia el norte del país.

Por lo pronto, ayer se mantuvo estacionada una patrulla de la Secretaría de Seguridad Ciudadana entre el campamento de los migrantes y el de las personas que exigen al gobierno capitalino les construya vivienda, luego de que fueran sacados del predio que ocupaban de manera irregular en la calle Londres, el cual resultó afectado por el sismo de 2017.

Por su parte, los vecinos apremiaron a las autoridades federales y locales a reubicar a los migrantes, al reprochar que los policías que llegaron a bordo de cinco patrullas y una camioneta no hubieran detenido a ninguno de los agresores.

Eduardo Hernández, residente de la colonia Juárez, comentó que por medio de los chats vecinales se solicitó la presencia de los uniformados; sin embargo, criticó que no se hicieran detenciones, ya que los efectivos dijeron que no se presentaron denuncias.

Todo fue muy aparatoso, todo mundo se espantó, había mucha población; además, ocurrió a la hora en la que están abiertos todos los negocios, y recordó que el pasado miércoles se realizó una protesta para pedir que los migrantes sean reubicados en un albergue.

Agregó que en la Plaza Giordano Bruno, donde viven los haitianos, no hay luz a pesar de los múltiples reportes hechos a la alcaldía Cuauhtémoc; comentó que en las calles Roma y Viena se han instalado casas de campaña en lo que se identifica como un segundo campamento de personas procedentes de Venezuela, Honduras y El Salvador.



Algunos de los vecinos entrevistados, quienes pidieron omitir sus nombres, indicaron que es necesario también quitar el campamento de personas que exigen vivienda, al recordar que han sido causantes de varios hechos de inseguridad en esa zona.

Reprocharon que esas personas cobren a los migrantes 20 pesos por agua caliente, 15 por agua fría, 10 por cargar el celular y cinco pesos por entrar al baño, tarifa que sube si se duchan, por lo que expresaron que hay una mano negra, nadie los quita, la policía no hace nada y no sabemos quién los protege. [Elba Mónica Bravo, La Jornada, Portada y Capital, p. 23](#)

Brugada: calles sin campamentos; es caso difícil, admite el gobierno

Tras el enfrentamiento entre personas que habitan el campamento de la calle Roma y un migrante haitiano que pernocta en la Plaza Giordano Bruno, la candidata de los partidos Morena, del Trabajo y Verde Ecologista a la jefatura de Gobierno, Clara Brugada, aseveró que en esta ciudad no debemos tener campamentos en la calle, por lo que señaló que para quienes buscan llegar a Estados Unidos se debe reivindicar lo que plantea la Constitución, es decir, hacer la ciudad un refugio y que sea amigable.

Mencionó que en la capital se deben instalar varios albergues, porque no queremos que los migrantes sufran en la calle. Para eso estaremos implementando varias medidas que tienen que ver con un techo digno y seguro, así como apoyo en sus derechos y garantizar que la estancia en la Ciudad de México sea lo mejor que se pueda, una ciudad que es solidaria con los migrantes.

Al recibir el apoyo de sindicatos de trabajadores de la administración pública local, Brugada señaló que en el caso del campamento de la calle Roma, en el que habitan unas 60 personas tras ser desalojadas de un predio que ocuparon de forma indebida en la calle Londres y que resultó con daños por el sismo de 2017, espera a que el caso se resuelva antes de que empiece la próxima administración.

Al respecto, el gobierno local admitió que está atorado el diálogo con ese grupo, que se identifica como de una comunidad indígena, pues exigen que se construyan viviendas para sus integrantes en dicho predio, lo cual no es posible porque no procede la expropiación y los dueños no quieren venderlo para ese fin.

El secretario de Gobierno, Ricardo Ruiz Suárez, sostuvo por otro lado que está en comunicación con los migrantes instalados en la Plaza Giordano Bruno para tratar de convencerlos de que no es conveniente estar en esa zona, al tiempo que se trabaja en una estrategia para darles otras opciones de refugio, de las cuales no dio mayores detalles. [\(Elba Mónica Bravo y Alejandro Cruz, La Jornada, Capital, p. 24\)](#)
(Jonas López, *Excélsior*, Comunidad, p. 14)
(Frida Valencia, *El Heraldo de México*, CDMX, p. 7)
[\(Aurelio Sánchez, La Prensa, Metrópoli, p. 6\)](#)

Información Migratoria Internacional

Estados Unidos

Creció en febrero la cifra de migrantes detenidos por EU



Washington. El número de detenciones de personas que cruzaron ilegalmente la frontera sur de Estados Unidos se elevó en febrero a comparación del mes anterior, pero, en un momento en que la migración preocupa cada vez más a los votantes, las cifras siguen siendo de las más bajas en la presidencia del demócrata Joe Biden.

De acuerdo con las cifras publicadas antier por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP), los agentes de la Patrulla Fronteriza realizaron 140 mil 644 detenciones de personas que intentaban ingresar a Estados Unidos de manera irregular, durante febrero.

La estadística forma parte de una serie de datos relacionados con la migración, el comercio y las incautaciones de fentanilo que publica mensualmente la CBP.

Los republicanos, encabezados por el ex presidente Donald Trump, manifestaron que las políticas de Biden incitan a los indocumentados a intentar entrar a Estados Unidos y que la frontera está fuera de control, por lo que ese tema es el eje de campañas proselitistas rumbo a la presidencia.

En respuesta, la Casa Blanca reclamó a los republicanos la falta de colaboración para financiar un proyecto de ley clave sobre seguridad fronteriza, además, argumentó que lo que está ocurriendo en la frontera sur forma parte de un fenómeno mundial, de más personas que huyen de sus hogares en busca de seguridad.

El reporte se dio a conocer luego que en diciembre pasado la Patrulla Fronteriza efectuó 249 mil 785 arrestos, antes de disminuir en enero.



México, clave: Mayorkas

Los funcionarios atribuyen este descenso a las fluctuaciones estacionales, que influyen por dónde y cuándo deciden los extranjeros en movilidad intentar cruzar la frontera. Pero la razón principal es la intensificación de las labores policiales del gobierno mexicano, según declaró en febrero el secretario estadounidense de Seguridad Nacional, Alejandro Mayorkas.

De acuerdo con el informe, los arrestos en Arizona se mantuvieron elevados en parte porque la frontera con el estado mexicano de Sonora es difícil de patrullar.

En febrero, el sector de Tucson, Arizona, fue el más transitado de la región por quienes cruzaron entre puertos de entrada, seguido de San Diego y El Paso, Texas.

En tanto, 42 mil 100 migrantes utilizaron la aplicación llamada CBP One para agendar una cita y presentarse en un puesto fronterizo oficial para solicitar su ingreso a Estados Unidos.

Esa aplicación se considera un elemento importante de las estrategias del gobierno de Biden, al alentar a los interesados a esperar una fecha de audiencia en lugar de cruzar el río o atravesar el desierto y buscar a agentes de la Patrulla Fronteriza para entregarse.

El gobierno estadounidense también permite desde hace varios meses la entrada de 30 mil personas cada 30 días procedentes de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela, valiéndose del permiso condicional humanitario.

Para esto, los inmigrantes deben tener un patrocinador financiero en Estados Unidos y volar a un aeropuerto estadounidense.

De acuerdo con los datos publicados, 386 mil personas de esos cuatro países han sido admitidas hasta ahora bajo este programa. ([Ap, La Jornada, Mundo, p. 19](#))

Buscan imitar más estados de EU ley texana antimigrantes



Mientras las autoridades judiciales de Estados Unidos definen la legalidad de la ley SB4 de Texas, otros estados buscan adoptar el modelo de la ley texana, calificado como xenófobo por el gobierno de México.

La SB4 creó el nuevo delito de entrada ilegal a territorio texano y faculta a policías y jueces locales a detener, encarcelar y deportar extranjeros por la sola sospecha de que sean inmigrantes sin documentos y contempla penas para ellos de hasta 20 años de prisión.

Tanto el gobierno federal estadounidense como organizaciones civiles han impugnado la ley, que sostienen que es inconstitucional. México ha solicitado a la Corte de Apelaciones del Quinto Circuito de Estados Unidos que mantenga congelada la SB4.

Esta misma semana, el presidente de la Cámara de Representantes de Oklahoma, el republicano Charles McCall, presentó una propuesta de ley migratoria para permitir que las autoridades estatales detengan a migrantes sin documentos.

Las políticas fallidas de la administración Biden han convertido a todos los estados en estados fronterizos, dijo McCall en un comunicado anunciando la legislación cuyo objetivo, añadió, es asegurar la frontera de Oklahoma – estado ubicado a más de 550 kilómetros de la frontera con México– contra lo que llama la actual crisis de la inmigración ilegal.



En Georgia –otro estado sin frontera con México– avanza un proyecto legislativo, conocido como Ley de Seguimiento y Denuncia de Extranjeros Criminales HB-1105, con el que la policía local deberá identificar y encarcelar a extranjeros sin documentos.

La iniciativa ya fue aprobada en la Cámara de Representantes y en el Senado locales, pero para convertirse en ley debe pasar nuevamente por la Cámara de Representantes y ser promulgada por el gobernador republicano, Brian Kemp.

En New Hampshire está por aprobarse una ley que permitiría que los presuntos inmigrantes sin documentos puedan ser detenidos por la policía local –en lugar de por agentes de la patrulla federal de fronteras– por allanamiento de morada.

Por separado, el Departamento de Justicia del gobierno de Joe Biden y la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU, por sus siglas en inglés), han impugnado la SB4, con el argumento de que viola la ley al pasar por encima de las facultades de las autoridades federales de migración y frontera.

En tanto, medios estadounidenses han señalado que estados liderados por republicanos podrían proponer proyectos de ley similares a la SB4 si otro fallo judicial favorece la política impulsada por el gobernador texano Greg Abbott. [\(Arturo Sánchez Jiménez, La Jornada, Ocho columnas y Política, p. 3\)](#)

“Eagle Pass, el circo político del gobernador Abbott”



Eagle Pass, Texas.— **Juanita Martínez, una activista de Eagle Pass, se acerca a las rejas donde un grupo de soldados de la Guardia Nacional de Texas impiden el acceso al Parque Shelby, un espacio municipal donde los residentes solían reunirse a jugar fútbol, hacer días de campo o pescar en el río Bravo que divide México de Estados Unidos.**

Los soldados, parados frente a un vehículo Humvee, no se inmutan ni le contestan a Juanita Martínez. Se trata del final de la calle Main de Eagle Pass, donde se miran entrar camionetas previamente identificadas, pero que desde enero le prohibieron el acceso a la población.



“Ese parque lo usaba mucha gente”, dice Martínez. “No podemos usar el parque, pero la ciudad está pagando impuestos”, reclama.

¿Cómo se siente ante eso?

¡Pissed off!

Enojados, así se sienten los residentes de Eagle Pass con el gobierno de Texas que encabeza Greg Abbott desde que decidió, dicen, usar a la ciudad fronteriza de 28 mil habitantes como su “circo político”.

EL UNIVERSAL viajó a Eagle Pass, la ciudad texana que se ha convertido en el centro de atención del tema migratorio por las constantes barreras que ha colocado el gobernador para impedir el cruce de migrantes y más recientemente por haber tomado el Shelby Park, donde ahora se miran decenas de soldados y camionetas militares.

Eagle Pass es la ciudad hermana de Piedras Negras, Coahuila, uno de los cruces favoritos de los migrantes en el último año. Tan sólo en septiembre, más de 14 mil migrantes, principalmente venezolanos, cruzaron por esta frontera, lo que llevó a tomar medidas como el cierre del Puente Internacional 1 para el ingreso de vehículos a Estados Unidos y las revisiones exhaustivas a los transportes de carga.

A diferencia de hace meses, cuando el cruce contaba miles cada día, en las últimas semanas el flujo de migrantes se ha visto disminuido. Sin embargo, la atención sobre Eagle Pass continúa.

El 4 de febrero más de una decena de gobernadores republicanos se reunieron en la ciudad fronteriza para respaldar a Abbott en su justificación de restringir el acceso a la Patrulla Fronteriza por considerar que no hacen lo suficiente para garantizar la seguridad. El 29 de febrero, Donald Trump visitó Eagle Pass y criticó a la administración de Biden por permitir una “invasión”.

“Les gusta meter miedo para que voten por ellos”, dice Juanita Martínez, hija de una activista de La Raza Unida, el partido político hispano de los años 60.

La ‘invasión’ del gobierno

Amerika García afirma que la gente escucha la palabra migración y siente miedo, pero nadie se acerca a ver qué es lo que pasa: “Los medios en Estados Unidos son cómplices, muestran el miedo, pero no la humanidad”, critica.



Desde las calles de Eagle Pass el río Bravo (río Grande lo llaman en Estados Unidos) no se puede ver porque decenas de camionetas, estructuras metálicas y los contenedores colocados en el borde del río impiden mirar el agua.

“Parece que pasó una guerra. Está militarizada”, señala Juanita Martínez. “Están haciendo un show, es la invasión de Abbott con sus soldados”, añade.

Para Jessie Fuentes, el hombre que demandó al gobierno de Texas por la colocación de boyas que afectaron su negocio de kayaks en el río, se trata de una “invasión”.

“Están mandando soldados de Idaho, de Florida, de Indiana, de South Dakota. Mandan a nuestra comunidad. Somos una ciudad bajo control del gobernador. Es un teatro tremendo”, reclama.

Desde que tomaron el Parque Shelby, el gobierno ha argumentado que la presencia de militares es para proteger su libertad, pero no pueden protegerla si quitan el derecho a ser libres, dice Amerika García, una de las organizadoras de la Border Vigil, la Vigilia Fronteriza que comenzó a realizarse desde agosto de 2023 para honrar a los migrantes muertos en la frontera.

“Es frustrante. Texas dice que tenemos acceso, pero no. Vienen del norte los hombres con armas. La destrucción de propiedad pública y privada, y la ocupación vino de Austin. La invasión es del estado de Texas”, comenta Amerika García.

El gobierno texano cerró el acceso al Parque Shelby y únicamente permite el paso a los jugadores de golf en el campo municipal.



“¿Cuántos crees que juegan golf?”, pregunta Jessie Fuentes. “¿Y los niños, los que corrían y jugaban pelota? Le das la oportunidad a 1% de esta comunidad”, reclama. Por eso, residentes como el señor Fuentes creen que se está impidiendo la conexión cultural de los habitantes.

Para finales de marzo se realiza en Eagle Pass el desfile por La Amistad, un festival internacional que incluye un carnaval, noche mexicana, ballet folklórico, pero como no hay paso al Shelby, los festejos se cambiaron al Fort Duncan Park.

En otros años, recuerda Amerika García, desfilaban contingentes desde México a Estados Unidos. Este año no participará ninguna banda mexicana. El evento que tenía programada la ciudad por motivos del eclipse, también tuvo que cambiar de sede.

“Vas a Laredo, El Paso, la historia de la cultura está escrita. Quiere borrarla, pero no lo vamos a dejar”, dice Jessie Fuentes, cuyo abuelo migró a Estados Unidos.

Mike García, padre de Amerika y miembro de la Cámara de Comercio de Eagle Pass, asegura que todos los que viven en la frontera tienen raíces de México: “Mi abuela decía que ella nunca cruzó la frontera, la frontera los cruzó”, comenta.

¿Por qué este lugar?

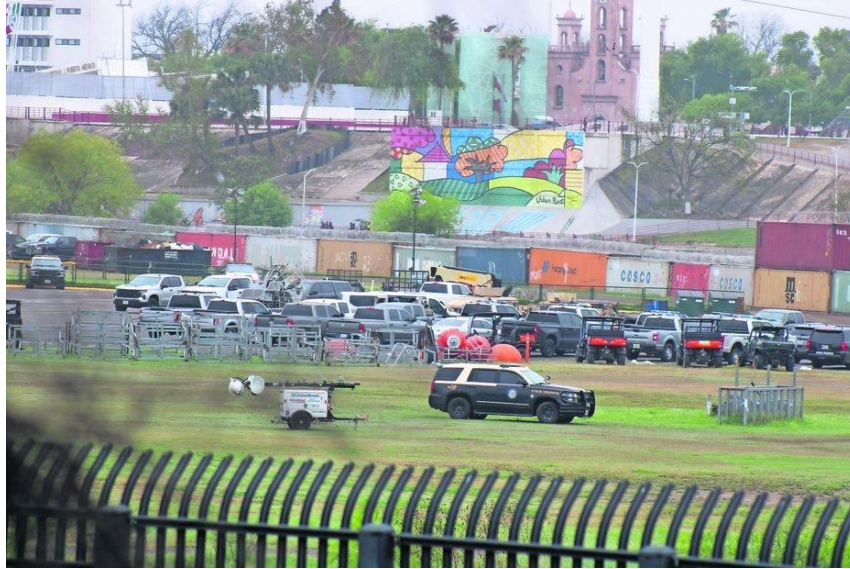
Desde hace tiempo, Abbott eligió Eagle Pass para colocar contenedores en la frontera, después alambres de púas y posteriormente las boyas en el río Bravo, y ha logrado que gobernadores republicanos y el expresidente Donald Trump visiten esta frontera: “Lo que sucede es que Abbott está usando a la comunidad. El gobierno [de la ciudad] es muy débil y pienso que el mayor [alcalde Rolando Salinas] es republicano”, critica Martínez.

“Quieren que se mire que la frontera es un desastre, pero en la frontera siempre hemos recibido gente. Si no has vivido aquí, no sabes cómo es una frontera”, asegura Jessie Fuentes.

Mike García cree que el gobernador tuvo éxito al atraer la atención a la frontera, pero resultó en una atención “mala”.

“Nadie sabía dónde estaba Eagle Pass, ahora todos saben dónde está Eagle Pass, y no por cosas buenas”, dice el hombre septuagenario.

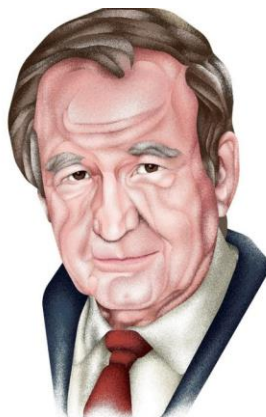
Juanita Martínez platica que cuando la gente preguntaba por Eagle Pass creía que era parte de El Paso. “Quién sabe qué es Eagle Pass”, menciona que pensaba la gente.



Amerika García dice que la frontera de Eagle Pass es photo ready: “Mira qué hermoso. No puedes tomar una foto de esto en Brownsville”, asegura mientras señala el Puente Internacional 1 y se mira el cruce de vehículos arriba del río Bravo.

“Tienes buen clima, tienes buenos accesos, puedes tomar imágenes, no tienes problemas, hasta se escucha más americano que El Paso o Del Río: es Eagle Pass”, resalta Amerika García. [\(Francisco Rodríguez /Corresponsal, El Universal, Estados, p. A12\)](#)

Pat Buchanan, el paleoconservador que precedió a Trump



Antes de Donald Trump, Pat Buchanan ya había prometido construir un muro en la frontera entre Estados Unidos y México contra los migrantes. También intentó apoderarse del Partido Republicano, con una furiosa retórica polarizante que culpó al libre comercio y la globalización por el declive de la sociedad estadounidense.

Hoy, mientras el magnate neoyorquino se encamina hacia su segunda campaña por la Casa Blanca con su habitual discurso incendiario, no se le puede entender sin las batallas que libró Patrick Joseph Buchanan, exasesor de los presidentes Richard Nixon, Gerald Ford y Ronald Reagan que, diferencias aparte, a los 85 años debe estar satisfecho de que Trump sea el abanderado del “nuevo nacionalismo” que impulsó, en el que “los estadounidenses empiezan a poner primero sus necesidades”.

Depositario de la tradición ultraderechista —“libertaria”, le llamarán algunos— que engendró a políticos como Huey Long, Joseph McCarthy, George Wallace, Jesse Helms, Barry Goldwater y Ron Paul, el católico Buchanan, Caballero de Colón, nació en Washington en 1938, pero sus raíces familiares se remontan al Mississippi del esclavismo, por el que uno de sus bisabuelos peleó en la guerra civil. Tras estudiar en la Universidad de Columbia, arrancó una exitosa carrera como polemista en el diario St. Louis Globe-Democrat, favorable al recién impuesto embargo a Cuba y la intervención militar en Vietnam, al tiempo que rechazaba el liberalismo de los Kennedy.



Richard Nixon, de cuna pobre y cuáquera en California, se identificó con las “minorías pasadas de moda” que Buchanan defendía en sus columnas, frente a las “minorías mediáticas” de la costa atlántica, y no vaciló en sumarlo a la campaña que lo llevaría al poder en 1969, después de que trabajó en su despacho de abogados.

Como autor de los discursos del mandatario y consejero, Buchanan fue clave para la reelección de Nixon en 1972. Considerado por su jefe “el único extremista que conozco con sentido del humor”, sabía cómo hablarle a la “mayoría silenciosa” blanca que desplazaron los pacifistas, el multiculturalismo y el movimiento antisegregacionista. Y supo cómo mantener su carrera cuando estalló el escándalo Watergate, pese a que fue él quien sugirió a Nixon “quemar las grabaciones”.



En la primera línea de los comentaristas de radio y de televisión por cable, lo que le garantizó presencia nacional, Mr. Inside se sumó a Ronald Reagan como director de Comunicaciones de la Casa Blanca en 1985, pero su radicalismo y ambición crecieron. Fue su hermana Bay, poco antes la tesorera más joven en la historia de EU, quien destapó sus aspiraciones presidenciales que se cristalizaron en 1992 desafiando en los comicios primarios republicanos a George H.W. Bush, en busca de la reelección.

Opuesto a la guerra contra Saddam Hussein en 1991 por Kuwait, al expresar que los dos únicos grupos que la apoyaban eran “el Ministerio de Defensa israelí y su esquina del amén en EU”, Buchanan no ganó ninguna votación, aunque se las arregló para extender su influencia en la naciente era Clinton; creó la fundación La Causa Estadounidense para promover el federalismo, los “valores tradicionales” y, no menos importante, el antiintervencionismo en el exterior que tiende a ser tachado de aislacionismo.

Bob Dole, un veterano de la Segunda Guerra Mundial como Bush y antítesis de Bill Clinton, pero miembro de la élite proclive al nuevo Tratado de Libre Comercio de América del Norte con México y Canadá, lo derrotó en las primarias republicanas de 1996, pese a la creciente relevancia del tema migratorio y la promesa de Buchanan de construir un muro en la frontera con nuestro país.

Era evidente que el mundo se movía cada vez más lejos de los ideales del “insurgente” Buchanan, quien confirmó su teoría de que los republicanos se habían rendido sin luchar desde Vietnam, plasmada en su libro *The Great Betrayal* (Little, Brown). Abandonó al “Gran Viejo Partido” en 1999, en pos de una tercera oportunidad, justo cuando su trayectoria política chocó con la de Trump.

Choque en el Partido Reforma

Para Buchanan era ahora o nunca y el Partido Reforma lucía como el vehículo adecuado para llevarlo a la Casa Blanca. Fundado por el millonario texano Ross Perot, quien como independiente en 1992 obtuvo casi 19% del voto popular —lo que habría impedido la reelección de Bush— y que en 1996, ya con el partido, se acercó a 9%, atraía lo mismo a los hastiados con el bipartidismo que a extremistas conservadores. A fin de desmentir las acusaciones de racismo en su contra, Buchanan se hizo acompañar por la profesora afroamericana Ezola Foster como aspirante a la vicepresidencia.

Para Trump, en cambio, el Partido Reforma sólo fue el medio para adentrarse en la política formal y seguir reinventando su “marca” tras la bancarrota de sus casinos.



Eso sí, pronto descubrió cuál era el ambiente en el que tendría que desenvolverse si quería ganarle la nominación a Buchanan y acabó por calificarlo como “amante de Hitler” y “antisemita”, que defendió a criminales de guerra nazis como John Demjanjuk de la deportación de EU.

“Es simplemente increíble que alguien pueda respaldar a este tipo. Y tal vez obtenga 4% o 5% de los votos y será un voto realmente incondicional y derechista. Ni siquiera estoy seguro de si es correcto. Es simplemente un voto loco”, afirmó Trump.

Al abandonar su breve incursión por la candidatura, remató a Buchanan en The New York Times: “Le dejo el Partido Reforma a David Duke [líder del Ku Klux Klan simpatizante de su rival], Pat Buchanan y Lenora Fulani [quien en 1988 fue la primera mujer y afroamericana candidata presidencial en todo el país por el Partido Nueva Alianza]. Esa no es la compañía que me gustaría tener”.

Buchanan no se acercó a 1% de los sufragios en 2000. Escritor prolífico, sin embargo, publicó un libro que ha estado presente en el credo de la derecha y por supuesto, del propio Trump, quien no ha vacilado en recurrir a su alarmismo y manipulaciones para controlar al Partido Republicano: The Death of the West (St. Martin’s Press, 2002). Pronostica que para 2050 Asia, África y Latinoamérica aumentarán su población de 3 mil a 4 mil millones de personas —“¡de 30 a 40 nuevos Méxicos!”— mientras Europa perderá el equivalente a la población de Alemania, Suecia, Polonia, Dinamarca, Noruega y Finlandia.

El libro dedica un capítulo completo a México, intitulado La reconquista, para señalar que el país exporta a sus pobres y desempleados a costa de los contribuyentes de EU. Culpa a los republicanos por el “suicidio” de apoyar las “fronteras abiertas” que benefician a los demócratas y arremete contra la educación bilingüe en California. La ira de Buchanan también se enfoca en el texano mexicano Juan Hernández, quien era entonces jefe de la Oficina Presidencial [de Vicente Fox] para los Mexicanos en el Exterior, por repartir cajas con carne seca, tabletas antidiarreicas y condones a los migrantes en la frontera.

Dadas las similitudes entre Buchanan y Trump, sobre todo en migración y proteccionismo, podría pensarse que el primero no alcanzó la nominación presidencial sólo porque no existían las “benditas redes sociales” y el establishment resistió su embestida en un entorno socioeconómico más positivo. No obstante, ya en 2016, año de la victoria de Trump, Politico concluía que “Trump es Pat Buchanan con mejor momento” y en 2017, el NYT Book Review manifestaba que “estamos, por el momento, viviendo en el mundo de Pat Buchanan”.

Hace ocho años, Buchanan apoyó la candidatura de Trump y se declaró “sorprendido” por el parecido de sus discursos. “Los problemas que yo subrayé”, recordó, “comenzaron a madurar. Ahora hemos perdido 55 mil fábricas. Cuando esas consecuencias llegaron, de pronto nos encontramos ante un país enojado y nosotros lo estuvimos advirtiéndolo, advertimos lo que venía. Ahora, en comercio e intervención, EU ve qué es lo que viene”. [*\(Gabriel Moyssen, El Universal, P.p. y Mundo, p. A15\)*](#)

Italia

La ultraderecha se reagrupa



ROMA.— Los partidos europeos de extrema derecha se reunieron ayer en Italia para comprometerse a frenar la inmigración en el continente y oponerse a un segundo mandato de cinco años de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. Partidos conservadores de Francia, Italia y Bélgica, entre otros, se dieron cita. *(Reuters, Excelsior, Global, p. 17)*
(Reuters, El Sol de México, Mundo, p. 21)

Seguridad

Despliegue de la GN tiene nulo impacto en seguridad



Una centena de hombres que portaban armas de grueso calibre y chalecos antibalas tomaron el control del mercado municipal y de sus calles aledañas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Era 14 de junio de 2022.

Habían pasado 10 meses desde que el presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, inauguró allí un cuartel de la Guardia Nacional (GN), el décimo en territorio chiapaneco.

Pero la inauguración del edificio no fue suficiente. Ese día, la Guardia Nacional no salió a contener al grupo de civiles armados conocidos como Los motonetos que mantuvo el control del mercado como parte de una disputa entre grupos delictivos. Según reportaron medios locales, los elementos de la Guardia y las autoridades estatales hicieron presencia hasta después de la agresión.

“Son buenos los resultados en esta materia en Chiapas, en lo que tiene que ver con la seguridad. No es poca cosa decir que llevan 48 horas sin un homicidio. No lo pueden decir en otro estado, desgraciadamente”, declaró el Presidente en el acto inaugural de agosto de 2021, antes de que el estado se convirtiera en uno de los focos rojos en cuestión de seguridad en el país.

Han pasado casi cinco años desde el nacimiento de la Guardia Nacional, institución que sustituyó a la extinta Policía Federal, y su efectividad ha sido poco contundente, según un análisis comparativo realizado por el equipo de Investigación y Datos de EL UNIVERSAL.



Para esto se observó el comportamiento de la tendencia nacional de 10 delitos, de 2018 a 2023, y se cruzó con los 170 municipios donde la autoridad reportó en una solicitud de información la presencia de al menos un cuartel de la GN. El resultado es que la presencia de la corporación no ha impactado significativamente en la comisión de los delitos: en la mayoría de los casos las variables siguen las mismas tendencias. Las diferencias de mejora o retroceso no son amplias.

Los delitos analizados pertenecen al fuero común y forman parte del listado que se monitorea en el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP): homicidio doloso, feminicidio, violación sexual, narcomenudeo, robo a transportista, extorsión, secuestro, robo de vehículo, trata de personas y delitos del medio ambiente.

De acuerdo con datos públicos de la Plataforma Nacional de Transparencia, entre 2020 y 2023, la GN ha manejado un presupuesto de 170 mil millones de pesos. Además, hasta el año pasado contaba con 128 mil elementos y un universo de infraestructura, entre propia y prestada por la Sedena, de 395 instalaciones distribuidas en todo el país.

De acuerdo con la Ley de la Guardia Nacional, la corporación es un cuerpo de seguridad federal que tiene la facultad de colaborar con la atención de la seguridad pública de estados y municipios.



Según las conclusiones escritas en el análisis ¿Qué es la Guardia Nacional (en 2023)?, realizado por Samuel Storr, investigador del programa de Seguridad Ciudadana de la Universidad Iberoamericana, la corporación es un organismo “todavía efímero”, fragmentado en sus funciones como cuerpo de seguridad, en el que “no existe claridad sobre el rol propio de la GN, que en gran medida funciona para suplantar a las policías estatales”.

Para Raúl Benítez Manaut, integrante del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Guardia es una institución todavía en proceso de consolidación dedicada sobre todo a la disuasión del delito.

“La Guardia Nacional se confronta poco con los grupos criminales mayores, o sea, no está totalmente dedicada al combate, es una parte importante dedicada a la disuasión, proteger a la población y mostrar fuerza. Por ejemplo, vigilar carreteras, el hecho de que se vean guardias nacionales en las carreteras, aunque no hagan nada es disuasivo”, argumenta.

Análisis de los delitos

En ocho de los 10 delitos analizados —homicidio doloso, violación, robo de vehículo, secuestro, extorsión, feminicidio, trata de personas y contra el medio ambiente— las tendencias coinciden con la forma en la que se mueven las mismas violencias en todo el país. Una característica que comparten el homicidio, feminicidio y robo de vehículo es que sus cifras tienen una baja ligeramente mayor entre 2021 y 2023 en los municipios con presencia de la GN en comparación con los valores a nivel nacional.

De acuerdo con el SESNSP, de 2021 a 2023 la tasa de homicidio doloso por cada 100 mil habitantes en México cayó de 21.9 a 19.3, un descenso de 12.1%; mientras que en los municipios donde están los cuarteles de la GN pasó de una tasa de 37 a 31 en el mismo periodo, un descenso de 16.2%.

Esto es diferente a lo que ocurre con la extorsión, ya que, tanto a nivel nacional como en las zonas en donde se encuentra la GN la tendencia fue al alza, pero en estas últimas el crecimiento está ocho puntos arriba del nacional, pasando de 6.5 denuncias por cada 100 mil habitantes en 2021 a ocho en 2023, lo que representa un aumento de 23.6%.

Lo mismo pasa con otros delitos, como la violación. Las tasas de incidencia lejos de presentar una baja entre 2018 y 2021 van al alza en todo el país, incluyendo aquellas zonas en las que se cuenta con cuarteles de la GN. Incluso en esas regiones tuvo un crecimiento sostenido y pasó de 13.2 a 18 carpetas de investigación por cada 100 mil habitantes.



Por otro lado, en el delito de narcomenudeo, la disminución fue más significativa, pero aún así insuficiente para regresar a los valores de 2018, cuando se tenían tasas de 86.4 carpetas por cada 100 mil habitantes y el año pasado alcanzó una tasa de 120.5 casos.

Dan resultados... contra migrantes

En el Censo Nacional de Seguridad Pública Federal, que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) dio a conocer a finales de noviembre pasado, se observa una variación anual en los delitos atendidos por la Guardia Nacional.

Por ejemplo, en 2022 los crímenes relacionados con narcomenudeo y tráfico de drogas representaron 22% de las denuncias presentadas por la institución de seguridad. En 2020, el robo de vehículo representó 28% de los delitos reportados por la GN en ese año.

En donde no hay duda es en el interés que tiene en contener la migración. En cuatro años se han asegurado a 239 mil 545 personas migrantes y sólo han presentado a 26 mil 405 posibles delincuentes acusados por diferentes delitos. Es decir, se detuvo a un posible infractor por cada nueve personas migrantes en el periodo.

Las cifras más recientes del Inegi, dice la especialista en seguridad Daira Arana Aguilar, “nos habla de la prioridad de la Guardia Nacional que se ha instrumentado sobre todo para atender a la política migratoria impuesta desde la relación bilateral con Estados Unidos”.

Para Carolina Jasso González, maestra en sociología por el Colegio de México con estudios en temas de seguridad pública, si bien la Guardia Nacional está abocada a la seguridad pública, también ejerce funciones de control social: “Hay un despliegue muy significativo en la frontera sur del país, pero también una presencia importante en aeropuertos y desplegados en carreteras”.

Además, recuerda el operativo en el que miles de elementos durante meses vigilaron el Metro de la Ciudad de México.

“No hay una estrategia detrás de dónde está colocado cada agente de la Guardia Nacional, y por lo tanto eso no tiene un impacto”, añade Daira Arana.

La única certeza real, concluyen los académicos consultados, es que las Fuerzas Armadas han ampliado de manera acelerada su influencia sobre la seguridad pública nacional.



Esta institución ha sido punta de lanza del gobierno de López Obrador para contener la violencia en México. La apuesta fue tan alta que incluso colocó a militares a su mando y en sus tropas para garantizar su efectividad; sin embargo, los datos nos muestran que la presencia establecida a través de sus cuarteles no manifiesta un cambio significativo en favor de la seguridad pública. ([Ernesto Aroche y Alejandra Franco, El Universal, Ocho columnas y Nación, p. A10](#))